

Editorial

Edith Yesenia Peña Sánchez

La *Revista de Estudios de Antropología Sexual* en su décima primera edición centra su atención en las cosmovisiones e identidades de algunos pueblos mesoamericanos de México en relación con la sexualidad de las mujeres y de su vinculación con el cuerpo, el deseo, la maternidad y la partería, entre otras representaciones y prácticas que permiten acercarnos a lógicas culturales distintas a la nuestra. Problemáticas que son abordadas desde la perspectiva socio-antropológica e histórica, además de complementarse con textos que tratan los tópicos relacionados con los derechos sexuales y reproductivos de las comunidades indígenas.

Este número se integra por seis artículos orientados a manera de dossier sobre las problemáticas en torno a la maternidad, las mujeres y sus cuerpos, coordinado por Miriam López Hernández; un conjunto de artículos de miscelánea que complementan las actuales discusiones sobre la sexualidad, y cierra con tres reseñas de libros, de gran interés.

Iniciamos con "El cuerpo como microcosmos" de Lilia Hernández Albarrán, en el que es evidente la diversidad cultural que se encuentra al problematizar el cuerpo a través de la historia, no sólo como base física perceptible, tangible y concreta, sino también de comunicación, por la cual se experimenta la vida, el tiempo, el espacio y la interacción social, y se desarrollan las prácticas. Además de que se significa y simboliza la forma de comprensión del mundo en colectividad y en el ámbito subjetivo. Explorando para ello culturas antiguas como la egipcia, china, india y griega, hasta establecer la relación de dicha construcción en la Edad Media en documentos judeo-árabes y cristianos, para finalizar con la enunciación de la compleja cultura mexicana en México.

Esta última línea temática, eje conductor, es retomada por Miriam López Hernández en el texto "La maternidad entre los nahuas prehispánicos y otros grupos mesoamericanos. Un acercamiento desde las fuentes etnohistóricas y la arqueología", quien realiza un análisis de los diferentes procesos que experimenta la mujer durante su vida en algunas sociedades del México antiguo o prehispánico, partiendo de la revisión de las representaciones escultóricas y pictóricas (códices) de culturas mesoamericanas como la nahua y la maya, además de la construcción de datos arqueológicos y fuentes documentales. Este original estudio enfocado en la maternidad abre múltiples posibilidades a su interpretación gracias al inmenso material de figurillas de barro, estelas, pinturas y has-

ta entierros que dan cuenta del cuerpo, la sexualidad, el embarazo, el parto, la lactancia, la crianza y la mortalidad de la mujer. Es un acercamiento integral al valor simbólico de la fertilidad, la reproducción y la maternidad en algunas culturas mesoamericanas.

Continúa Jorgelina Reinoso Niche con "Menstruar en el mundo. El cuerpo y los fluidos femeninos entre los otomíes de la Sierra Norte de Puebla", para integrar una reflexión sobre la menstruación, la sexualidad y el cuerpo desde el marco cultural de la población otomí; parte de la relación de que el ciclo menstrual de 28 días se encuentra asociado con el ciclo lunar, toda vez que la mujer tiene un encuentro amoroso con la luna, considerada ésta de género masculino, y sostiene una relación cósmica con dicho astro. Asimismo, su cuerpo guarda una relación dicotómica con el cielo y el inframundo, donde la parte superior está relacionada con el cielo y la parte inferior con el inframundo y su sexualidad, en la que converge el deseo, el placer y el erotismo, fusionándose lo masculino y lo femenino en la corporalidad. Ambas categorías opuestas y jerárquicas se vuelven indispensables para la procreación y la comprensión del cuerpo sexuado en la cultura otomí, estableciéndose una serie de prohibiciones y tabúes en relación con fluido vital que coloca a la mujer en una posición contaminante del mundo.

Por su parte, Jaime Echeverría García con su contribución "Dualismo cosmogónico entre los nahuas de Pahuatlán, Puebla. Mitad inferior del cuerpo, parte inferior del cosmos, mujer, sexualidad, diablo", invita a reflexionar sobre el relato mítico de la creación del ser humano, donde Dios hizo la parte superior, el hombre, y el diablo la parte inferior, la mujer, relacionándose con el cielo y el infierno, la pureza y la sexualidad, respectivamente, que se configuran en el modo de ver y vivir el mundo de esta comunidad. La relación entre Dios y el diablo está permeada por la antigua tradición religiosa mesoamericana, en la que la visión dualista permeó cada uno de los aspectos del mundo, desde los seres divinos hasta las cosas más mundanas, generándose una complementariedad entre ambas divinidades. Da cuenta de las diferentes denominaciones y representaciones del Dios del inframundo y de los animales que guardan un significado. Se centra en tres figuras femeninas que caracterizan la sexualidad desbordada como dispositivo de control sobre los hombres de comportamiento sexual disoluto, existiendo el riesgo de la castración. Así pues, el cuerpo es una proyección de la cosmogonía, y que al referirse a la parte inferior se inscribe el deseo sexual de orígenes míticos para las poblaciones nahuas del México antiguo.

Lourdes Báez Cubero con su aportación "Acciones rituales del nacimiento y sus implicaciones simbólicas entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla", nos habla sobre las diversas acciones que los hombres deben realizar para transitar de una etapa de la vida a otra; es decir, los ejercicios rituales que permiten al ser humano que prosiga su camino por el mundo, siendo los más trascenden-

tes los del nacimiento, el matrimonio y la muerte. La piedra angular de su aporte versa sobre las acciones rituales del nacimiento, en los que las protagonistas son las abuelas y las parteras; aquéllas a razón de sus conocimientos por edad, y éstas por su experiencia y conocimiento de las divinidades para el auxilio de la reproducción humana, permitiendo, ambas, la inserción del menor dentro de la sociedad y desvinculándolo del mundo del que procede, la tierra, por medio de actos rituales que van desde "el levantamiento del niño" hasta "el lavado de manos", donde el padre también participa. Todos estos actos, en conjunto, ayudarán a la protección del menor, en comunión con las divinidades, por su frágil condición de en el mundo.

Edith Yesenia Peña Sánchez con el trabajo "Cuerpo, mujeres y partería entre los nahuas de Suchitlán, Comala, Colima" invita a conocer los estudios etnográficos contemporáneos en comunidades indígenas nahuas que, aunque los marcadores culturales clásicos están desapareciendo, existe sustento en las representaciones y en las prácticas de esta población nahua sobre su pertenencia a un sistema cultural nahua más amplio. Por lo que se da a la tarea de interpretar la articulación naturaleza-cuerpo-mujer, desde la visión de las parteras, complementada por algunas curandera(o)s del lugar, en la que identifica el proceso cuerpo-persona, por el que el sujeto se constituye como tal, ya que presenta una noción indisoluble de ambos; de su relación con las fuerzas vitales, naturales, sobrenaturales y de la comunidad; de las energías en torno a la sexualidad, el embarazo, el parto, la relación materno-infantil, los padecimientos, y los riesgos que conlleva para las mujeres en estas etapas de fragilidad y fuerza.

La miscelánea de la revista está conformada por tres artículos: el primero, "Cosificación del cuerpo en los servicios de salud públicos desde la visión del personal médico" de Alma Gloria Nájera Ahumada, quien aborda a partir de un análisis cualitativo, con aplicación de técnicas de grupos focales a estudiantes de posgrado de medicina, la problemática de la cosificación de los cuerpos en los servicios de salud del Instituto Mexicano del Seguro Social. En los resultados se muestran distintas características de la cosificación, como puede ser la identificación de la persona y la enfermedad durante la atención, la pérdida del diálogo como un elemento fundamental para el diagnóstico, la mercantilización de los servicios, entre otros, y los problemas de género. Hace evidente la emergencia de un problema ético en la atención, dado que dificulta el ejercicio de los derechos humanos y su flagrante violación que, paradójicamente, en esta era en que se han suscrito acuerdos y compromisos a escala internacional por el respeto a esas normas, el personal de salud llega a presentar obstáculos culturales que dificultan la atención, en el que destaca el contexto y los protocolos de excesivo racionamiento, que tampoco resuelve la problemática. Velia Edith Faraldo Damiante, en el segundo artículo, "Cuerpo, género y sexualidad desde las infecciones de transmisión sexual: un comparativo entre sífilis y la infección del VIH",

analiza las infecciones causadas por sífilis y por el virus de inmunodeficiencia adquirida, que tienen una carga de estigmatización debido a los estereotipos y los prejuicios sociales. La primera está relacionada con un castigo divino por la lujuria y la decadencia moral hacia las “mujeres promiscuas”, introyectándose en el imaginario social una suerte de feminización de la enfermedad; mientras, la segunda se asocia con el nacimiento del hombre homosexual, que trae aparejado el “cáncer rosa” por la concupiscencia de la carne y el pecado nefando, ambos, hombre y mujer, considerados culpables de su transmisión por irrumpir el orden social, generándose sistemas de exclusión social de los sujetos, en la lógica de contravenir el sistema binario de géneros, respaldado éste en la ideología judeocristiana y haciendo de la sexualidad hegemónica el dispositivo de control por excelencia de los cuerpos. Finalmente, el tercero es “Canciones, comida y sexo”, de Ana María Fernández Poncela, quien invita a sumergirse en el estudio de las letras de las canciones mexicanas, desde una perspectiva de género, para conocer los discursos hegemónicos y las representaciones culturales sobre la comida y el sexo, que considera reflejo de estereotipos y prejuicios sociales esbozados en los procesos de vinculación erótica y afectiva de los sujetos sexuados, plasmados en dichos recursos que utilizan la metáfora de una manera fina o violenta: el amor, desamor, la infidelidad femenina, el hombre enamorado, insinuaciones sexuales y albures, la poligamia masculina, el trabajo doméstico femenino, el maltrato físico hacia las mujeres y la masculinidad hegemónica. Mensajes transmitidos por las canciones que permiten reflexionar sobre los imaginarios sociales impactados que se popularizan consciente e inconscientemente, principalmente sobre la cosificación sexual de la mujer. Estos artículos abren una reflexión en torno a las diversas brechas culturales, sociales y económicas que demanda la intervención del Estado para garantizar el goce y ejercicio de sus derechos humanos.

Para cerrar la revista se incluyen las reseñas de Xochitl Celaya Enríquez, quien presenta el libro *Maternidad y no maternidades, paradigmas contemporáneos*, escrito por Norma Baca y colaboradores, y expone el recorrido histórico que realizan las y los autores hacia las percepciones y conceptualizaciones de la maternidad y el maternaje, hasta llegar al corpus legal y el activismo para la defensa de esta esfera de la vida. Fernando Ayala Arias comenta la obra clásica *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber* de Michael Foucault, en la que profundiza sobre el dispositivo de la ciencia del sexo y de la biopolítica, que se integran en la construcción del sujeto social y sexual, a través de la historia, desde la época victoriana. Cierra José Delfino Soto Buenaventura, quien se adentra a una problemática que considera muy obvia la preferencia sexual de las personas heterosexuales, que por considerarse hegemónica ha sido poco investigada y que en la actualidad presenta una serie de condicionamientos legales y de derechos humanos, que hace que se reconfigure ante los paradigmas de

diversidad sexual, y que son retomados por Louis-Georges Tin en *La invención de la cultura heterosexual*.

En este número querido(a) lector(a) usted encontrará una ventana para explorar desde la visión del México antiguo y trabajos etnográficos en comunidades indígenas sobre el cuerpo, el deseo y la maternidad, hasta investigaciones que remiten de manera constante a la relación de la medicalización y la cosificación del cuerpo, la reproducción y la sexualidad humana. Esperamos que este amplio panorama despierte el interés para seguir profundizando en las múltiples líneas de investigación que ofrece la antropología de la sexualidad, el género y el cuerpo.